

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telefónica:

«ECORIENTE»

AÑO III]

Villavicencio, Junio 9 de 1918—Número 193

[SERIE 20

CRONICA

Hoy principiámos la publicación de un trabajo muy importante de Jesús del Corral sobre el **FRIJOL BLANCO**, artículo de exportación. Advertimos que el frijol de enredadera dá muy bien en Villavicencio. En tierra removida y abonada y empleando la caña brava como sostén, nos atrevemos a decir que fácilmente podrían lograrse cosechas que igualasen a las de la Argentina.

Basta decir que el cultivo hecho en un tiempo en el patio de la casa cural alcanzaba a abastecer la mesa de la misma.

Ls. M. Mauricio Dieres Monplaisir
S. M. M.

Agradece

con toda sinceridad, a cuantas personas ora verbalmente ora por escrito, ya con comuniones, ya con oraciones le hicieron la caridad de acompañarle en la inmensa pena que le causó la noticia de que Dios N. S. había dispuesto separar a su querido padre de este mundo.

El M. R. P. Provicario Apostólico amaneció enfermo de gravedad, el jueves 6. La terrible epidemia que nos tiene aterrorizados se había cebado en él.

Cuidados oportunos e inteligentes alejaron de tan preciosa vida el peligro que, sombrío, se cernía sobre ella. A cuantos se dignaron interesarse por el estado de nuestro muy amado Prelado, les exigimos el que no dejen de pedir a Dios por que la reposición sea completa y pronta.

Imprenta de San José Villave.

El alcoholismo

FUNESTAS CONSECUENCIAS DE LA EMBRIAGUEZ EN LA SOCIEDAD

«No son menores los males que ocasiona en la sociedad el uso immoderado del licor.

La moralidad es un factor primordial y necesario en toda sociedad bien organizada: si no hay moralidad, no hay seguridad para nada, ni puede haber bienestar y prosperidad. El vicio empobrece, hace odiar el trabajo, agota las fuerzas físicas, embota la inteligencia, enerva la voluntad. Todos estos efectos va produciendo el vicio del licor en la sociedad. El alcoholismo es el enemigo del salario o jornal, es el veneno del pueblo trabajador, es el que roba al obrero sus economías y la tranquilidad y el que le prepara una vejez rodeada de enfermedades y de miseria. El abuso del licor es, en una palabra, el terrible flagelo de las sociedades modernas, que engendra vicios, miseria, crímenes; que puebla las cárceles, los hospitales, los asilos de locos; que diezma las generaciones o engendra hijos endebles, raquíticos, enfermos, que llevarán una existencia desgraciada.

Un Ministro de los Estados Unidos, en una Asamblea pública de Washington, se expresaba en estos términos:

«El alcohol ha costado á A-

mérica en los últimos diez años, tres mil millones; ha destruido trescientos mil individuos; ha enviado cien mil niños a los establecimientos de caridad; ciento cincuenta mil individuos a las prisiones; diez mil locos a los asilos; ha causado mil quinientos asesinatos; dos mil suicidios; ha dejado doscientas mil viudas y un millón de huérfanos». Por los frutos se conoce el árbol. Ahí tenemos en cifras los estragos que el licor causa en la sociedad, y a esas cifras debemos añadir otras consecuencias que no apuntó el ministro, y son: la disminución de las energías para el trabajo y el perjuicio que sufren con esto la agricultura, el comercio y la industria; la degradación moral en que va cayendo el hombre, que le hace perder los sentimientos nobles, y entre ellos el patriotismo, de modo que la nación queda indefensa cuando los ciudadanos, que deben ser sus defensores, están dominados por el vicio del alcohol; el perjuicio que sufre la justicia y la administración pública cuando los empleados se entregan al exceso de la bebida; la propagación del vicio que va pasando como por herencia, de padres a hijos y de generación en generación, consecuencias que sin duda pasaron por la mente de San Juan Crisóstomo cuando exclamó que «el borracho es el